



Evaluación de la Preparación de Colombia para Alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Un Enfoque Contable

**Assessment of Colombia's Readiness to Achieve the Sustainable Development Goals:
An Accounting Approach**

Sonia Leidy Navarrete Traslaviña*
Diego Andrés Calderón Bogotá**

Fecha de recepción: 15 de marzo de 2024

Fecha de aprobación: 15 de mayo de 2024

DOI: <https://doi.org/10.56241/asfv12n24.309>

Resumen: Este artículo analiza la preparación de Colombia para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por las Naciones Unidas como parte del Acuerdo de París de 2015. Los ODS incluyen 17 metas que abarcan dimensiones sociales, económicas y ambientales, dirigidas a erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar prosperidad para todos de aquí a 2030. En este análisis, se evalúan los avances de Colombia en áreas clave como la reducción de la pobreza, la educación de calidad, la acción climática y la promoción de energías renovables, destacando tanto los logros como los desafíos que persisten. La contabilidad sostenible se presenta como una herramienta crucial para medir y gestionar el impacto de las políticas públicas y las prácticas empresariales en la consecución de los ODS. A través de una metodología basada en la revisión de indicadores nacionales y estudios, se destacan estrategias financieras y contables que pueden facilitar el cumplimiento de estas metas, como la adopción de estándares internacionales y la promoción de incentivos fiscales para proyectos sostenibles.

Citación: Navarrete, S. y Calderon, D. A. (2024). Evaluación de la Preparación de Colombia para Alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Un Enfoque Contable. Revista Colombiana De Contabilidad - ASFACOP, 12(24). <https://doi.org/10.56241/asfv12n24.309>

* Docente Corporación Universitaria Republicana. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-0070-5809> Correo electrónico: navarretesonia87@gmail.com

**Administrador de Empresas de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR. Especialización en Administración de Negocios en curso. Profesional de Abastecimiento en MAGNEX GROUP. ORCID:<https://orcid.org/0009-0007-4962-1923> Correo electrónico: dacalderon.bogota@gmail.com

El artículo concluye que, aunque Colombia ha realizado importantes avances, aún existen desafíos importantes, especialmente en la calidad educativa y la distribución equitativa de recursos. Para alcanzar los ODS, se requiere una mayor integración de la contabilidad sostenible en las empresas y una continua colaboración entre el sector público y privado.

Palabras clave: Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), Contabilidad Sostenible, Reducción de la Pobreza, Energías Renovables, Colombia y Colaboración Público-Privada.

Abstract: This article analyzes Colombia's preparedness to achieve the United Nations' Sustainable Development Goals (SDGs), established as part of the 2015 Paris Agreement. The SDGs include 17 goals that encompass social, economic, and environmental dimensions, aimed at eradicating poverty, protecting the planet, and ensuring prosperity for all by 2030. This analysis evaluates Colombia's progress in key areas such as poverty reduction, quality education, climate action, and the promotion of renewable energy, highlighting both achievements and ongoing challenges.

Sustainable accounting emerges as a crucial tool for measuring and managing the impact of public policies and business practices in achieving the SDGs. Through a methodology based on the review of national indicators and case studies, the article highlights financial and accounting strategies that can facilitate the fulfillment of these goals, such as the adoption of international standards and the promotion of tax incentives for sustainable projects.

The article concludes that, although Colombia has made significant progress, there are still important challenges, particularly in education quality and equitable resource distribution. Achieving the SDGs requires greater integration of sustainable accounting in businesses and continuous collaboration between the public and private sectors.

Keywords: Sustainable Development Goals (SDGs), Environmental Accounting, Poverty Reduction, Renewable Energy, Colombia y Public-Private Collaboration

1. Introducción

En el panorama global contemporáneo, la preocupación por el deterioro ambiental y los efectos de la industrialización acelerada ha adquirido una relevancia sin precedentes. Los cambios en el clima, la pérdida de biodiversidad y el agotamiento de los recursos naturales han llevado a los gobiernos del mundo a implementar medidas urgentes para mitigar estos impactos negativos. Un hito clave en este esfuerzo global fue el Acuerdo de París en 2015, que estableció un marco de acción conjunta para combatir el cambio climático y promover la sostenibilidad.

Este acuerdo fue seguido por la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) por parte de las Naciones Unidas, que delinean un plan integral para equilibrar el crecimiento económico, el bienestar social y la protección del medio ambiente, con el año 2030 como horizonte temporal para su cumplimiento (Naciones Unidas, 2015).

Los ODS se estructuran en torno a 17 objetivos interrelacionados que abarcan desde la erradicación de la pobreza hasta la promoción de la igualdad de género, el acceso a una educación de calidad y la protección del medio ambiente. Para lograr estos objetivos, se requiere una acción coordinada a nivel global, pero también la implementación de políticas locales eficaces que adapten las metas globales a las realidades nacionales (Naciones Unidas, 2023).

En este contexto, Colombia, como nación en desarrollo, enfrenta el desafío de alinearse con estas metas globales mientras lidia con sus propias particularidades socioeconómicas y ambientales. La adopción de los ODS por parte del país ha sido un paso importante, pero alcanzar estas metas implica superar obstáculos significativos, tales como la desigualdad, el acceso a la educación y los efectos del cambio climático en sectores clave como la agricultura. Este artículo explora la preparación de Colombia para cumplir con los ODS, enfocándose en las estrategias contables y financieras que pueden facilitar este proceso. Mediante una revisión detallada de indicadores nacionales y políticas públicas, se evalúa el progreso actual del país y se identifican las áreas donde es necesaria una mayor intervención (DNP, 2023).

2. Contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

En septiembre de 2015, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), un conjunto de 17 metas interrelacionadas que abordan desafíos globales en las dimensiones social, económica y ambiental. Estos objetivos no solo buscan erradicar la pobreza y el hambre, sino también fomentar la igualdad de género, garantizar el acceso a una educación de calidad, proteger el medio ambiente y asegurar la prosperidad para todos. La premisa central de los ODS es que el desarrollo sostenible solo puede alcanzarse mediante un enfoque integral que promueva la colaboración internacional y la implementación de políticas públicas adecuadas (Naciones Unidas, 2015).

La naturaleza multidimensional de los ODS reconoce la interdependencia entre los desafíos globales: los avances en un objetivo pueden impulsar el progreso en otros. Por ejemplo, el ODS 1, que apunta a poner fin a la pobreza, está estrechamente vinculado con otros objetivos como el ODS 3 (salud y bienestar) y el ODS 4 (educación de calidad). En este sentido, el cumplimiento de los ODS requiere una acción coordinada a nivel global, con la participación activa de 197 países, incluidos todos los Estados miembros de las Naciones Unidas, que se han comprometido a alcanzar estos objetivos para 2030 (Naciones Unidas, 2023).

Además de los esfuerzos gubernamentales, el logro de los ODS depende de la cooperación entre el sector privado, las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades locales. Un elemento clave en este proceso es la educación, ya que desempeña un papel fundamental en la creación de conciencia sobre la sostenibilidad y en la capacitación de las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos del siglo XXI. La educación inclusiva y de calidad, tal como se menciona en el ODS 4, es esencial para formar ciudadanos responsables y preparados para contribuir a un futuro más sostenible (UNESCO, 2020).

3. Metodología

Este estudio adopta una metodología mixta, combinando enfoques cualitativos y cuantitativos, con el objetivo de evaluar la preparación de Colombia en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El diseño metodológico se estructura en varias etapas clave que permiten un análisis integral de la situación actual del país en relación con estos objetivos globales.

En primer lugar, se realizó un análisis exhaustivo de la literatura académica, así como de informes gubernamentales y documentos de organismos internacionales, con el propósito de obtener una visión amplia sobre la implementación de los ODS en Colombia. Este análisis incluyó estudios previos sobre las políticas nacionales y su alineación con los 17 objetivos, aportando una base teórica robusta (Gómez et al., 2021).

A continuación, se procedió a la evaluación de los indicadores establecidos por el gobierno colombiano para medir el progreso hacia cada uno de los ODS. Estos indicadores, que incluyen métricas relacionadas con la pobreza, la educación, la salud y el medio ambiente, son parte del marco de seguimiento del Departamento Nacional de Planeación (DNP) y permiten monitorear el avance hacia las metas propuestas para 2030 (DNP, 2023).

Como parte del enfoque cualitativo, se realizó un examen de iniciativas específicas implementadas en Colombia que contribuyen al logro de los ODS, poniendo un énfasis particular en la contabilidad sostenible y la gestión financiera. Este análisis incluyó estudios de casos de empresas que han adoptado prácticas contables alineadas con los principios de sostenibilidad, lo que facilita la rendición de cuentas y la medición del impacto social y ambiental (Rodríguez & Pérez, 2022).

Por último, se recopiló información a través de portales gubernamentales y representantes del sector privado, con el fin de obtener una visión más profunda de los avances y desafíos en la implementación de los ODS en el contexto colombiano, de esta forma se obtiene una perspectiva valiosa sobre las barreras y oportunidades que enfrenta el país en su camino hacia un desarrollo más sostenible (López, 2022).

4. Resultados

4.1 Progreso en los ODS Principales

ODS 1: Fin de la Pobreza

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 1, que busca poner fin a la pobreza en todas sus formas, ha sido un foco central en las políticas sociales de Colombia. El país ha logrado avances notables en la reducción de la pobreza extrema mediante la implementación de programas como Familias en Acción, el cual proporciona transferencias monetarias condicionadas a las familias más vulnerables a cambio de que los niños asistan a la escuela y accedan a servicios de salud. Este programa ha sido clave en la mejora de los indicadores de pobreza extrema, contribuyendo a reducir el porcentaje de la población que vive con menos de 1.90 USD al día (Banco Mundial, 2022).

Además de Familias en Acción, otros programas sociales como Jóvenes en Acción y Colombia Mayor han proporcionado asistencia financiera a jóvenes en situación de vulnerabilidad y a adultos mayores que no tienen acceso a pensiones. Estos esfuerzos han contribuido a una disminución sostenida de la pobreza extrema en los últimos años, con una tasa que se redujo del 17.8% en 2002 a aproximadamente el 9.6% en 2020 (DANE, 2021).

Sin embargo, a pesar de estos avances, Colombia enfrenta desafíos significativos en la erradicación de la pobreza relativa, es decir, la proporción de personas que viven por debajo del umbral de pobreza nacional. En 2021, la pobreza monetaria afectaba al 39.3% de la población, lo que refleja el impacto de las crisis económicas y sociales, especialmente en el contexto de la pandemia de COVID-19 (DANE, 2022). Si bien las transferencias monetarias han ayudado a mitigar los efectos más severos de la pobreza extrema, persiste la dificultad de generar ingresos sostenibles que aseguren una mejora estructural en las condiciones de vida de los ciudadanos más vulnerables.

Uno de los principales obstáculos es la desigualdad de ingresos y las disparidades regionales. Las zonas rurales de Colombia presentan tasas de pobreza significativamente más altas en comparación con las áreas urbanas. Según el Departamento Nacional de Planeación (DNP), el índice de pobreza en las zonas rurales es el doble que en las áreas urbanas, lo que resalta la necesidad de enfoques más localizados y sostenibles para combatir la pobreza (DNP, 2023).

Además, el crecimiento económico por sí solo no ha sido suficiente para garantizar la reducción de la pobreza relativa de manera sostenida. La falta de empleo formal y de acceso a servicios de calidad, como la educación y la salud, limita las oportunidades de los hogares pobres para mejorar sus condiciones de vida. La creación de empleos de calidad y el fortalecimiento de las políticas de inclusión económica siguen siendo retos fundamentales para que Colombia pueda alcanzar las metas del ODS 1 de forma completa (OECD, 2021).

ODS 2: Hambre Cero

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 2, conocido como Hambre Cero, tiene como meta principal poner fin al hambre y asegurar el acceso a alimentos nutritivos y suficientes para toda la población, especialmente para los más vulnerables. En Colombia, se han logrado avances en la reducción de la inseguridad alimentaria, en gran parte debido a iniciativas gubernamentales y no gubernamentales enfocadas en mejorar la producción agrícola sostenible y en garantizar la seguridad alimentaria en las comunidades más afectadas. Sin embargo, persisten problemas estructurales, como la distribución desigual de alimentos y la vulnerabilidad de la agricultura frente a las crisis climáticas.

El índice de inseguridad alimentaria en Colombia ha disminuido en los últimos años. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el país ha mejorado la disponibilidad de alimentos y ha fortalecido las redes de distribución a través de iniciativas como el programa “Colombia Siembra”, que busca aumentar la producción agrícola mediante el uso de técnicas de agricultura sostenible (FAO, 2022). Este programa ha contribuido a incrementar la producción de alimentos básicos y ha reducido la dependencia de las importaciones en algunas regiones.

Sin embargo, uno de los mayores retos sigue siendo la distribución desigual de alimentos. A pesar de que Colombia es un país con potencial agrícola considerable, muchas regiones rurales continúan enfrentando dificultades para acceder a alimentos de calidad. Según el Departamento Nacional de Planeación (DNP), las zonas rurales y las comunidades indígenas presentan los índices más altos de inseguridad alimentaria, lo que evidencia una marcada disparidad entre las áreas urbanas y rurales (DNP, 2023). Esta desigualdad no solo está relacionada con la capacidad de producción, sino también con la infraestructura limitada y las dificultades logísticas para el transporte de alimentos a regiones apartadas.

Otro factor que agrava la situación es la vulnerabilidad de la agricultura colombiana frente al cambio climático. Fenómenos como el Fenómeno de El Niño y las lluvias intensas relacionadas con La Niña han tenido impactos devastadores en los cultivos, especialmente en áreas sensibles a las sequías y a las inundaciones. El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural ha señalado que estas crisis climáticas reducen considerablemente la productividad agrícola, afectando a los pequeños agricultores que dependen de cosechas estables para su sustento (Ministerio de Agricultura, 2023). Como respuesta, Colombia ha implementado políticas orientadas a fortalecer la resiliencia climática de los agricultores, promoviendo el uso de semillas resistentes a la sequía y fomentando prácticas agrícolas que conserven los recursos hídricos.

Además, los programas de nutrición infantil han sido fundamentales para reducir la desnutrición crónica en niños menores de cinco años. El programa “De Cero a Siempre”, impulsado por el gobierno colombiano, ha proporcionado atención nutricional a niños en situación de vulnerabilidad, mejorando sus indicadores de desarrollo infantil. De acuerdo con un informe de UNICEF, este tipo de programas han tenido un impacto positivo, especialmente en las regiones más afectadas por la pobreza y el conflicto armado, donde los niveles de malnutrición infantil solían ser alarmantes (UNICEF, 2021).

Sin embargo, los logros en la reducción de la desnutrición aún no han sido suficientes para erradicar el problema por completo. Las regiones rurales y las comunidades marginadas continúan enfrentando tasas más altas de malnutrición en comparación con las zonas urbanas, lo que evidencia la necesidad de políticas más focalizadas y un aumento en las inversiones en infraestructura agrícola y alimentaria.

ODS 4: Educación de Calidad

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4), que busca garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, ha sido una prioridad para Colombia en las últimas décadas. El país ha logrado avances significativos en términos de acceso y cobertura educativa, especialmente en la educación primaria. Según datos del Ministerio de Educación Nacional (MEN), la tasa neta de matrícula en educación primaria ha alcanzado el 97%, lo que indica que la mayoría de los niños en edad escolar tienen acceso a la educación básica (MEN, 2023). Sin embargo, persisten grandes desafíos en relación con la calidad educativa y la equidad en el acceso a una educación de alto nivel.

Uno de los principales problemas que enfrenta el sistema educativo colombiano es la disparidad regional en la calidad de la educación. Las zonas rurales y las regiones afectadas por el conflicto armado tienden a tener escuelas con infraestructuras deficientes, falta de recursos pedagógicos y escasez de docentes capacitados. Esta situación se refleja en las grandes brechas de rendimiento educativo entre estudiantes de áreas urbanas y rurales. De acuerdo con el informe PISA 2018 de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), los estudiantes colombianos obtuvieron puntajes por debajo del promedio internacional, y los estudiantes de las zonas rurales mostraron un rendimiento aún menor en comparación con sus pares urbanos (OECD, 2019).

En respuesta a estos desafíos, el gobierno colombiano ha implementado varias iniciativas para mejorar la calidad educativa. Una de las áreas clave ha sido la capacitación docente. El programa “Todos a Aprender”, lanzado en 2012, ha capacitado a miles de maestros en nuevas metodologías pedagógicas y ha proporcionado recursos didácticos a escuelas en zonas vulnerables. Este programa ha tenido un impacto positivo en la mejora de las habilidades de los docentes, lo que a su vez ha contribuido al fortalecimiento del aprendizaje en las aulas (MEN, 2023).

Otro avance importante ha sido la implementación de tecnologías educativas. En los últimos años, Colombia ha impulsado el uso de TICs (Tecnologías de la Información y Comunicación) en las escuelas, con el objetivo de modernizar los métodos de enseñanza y brindar a los estudiantes acceso a recursos digitales. Programas como “Computadores para Educar” han distribuido equipos a escuelas rurales y urbanas, facilitando el acceso a la educación digital para estudiantes que antes no tenían acceso a estos recursos (Computadores para Educar, 2021). La expansión de estas tecnologías es crucial, especialmente en un contexto en el que la pandemia de COVID-19 evidenció la importancia del aprendizaje en línea y la brecha digital que existe entre diferentes regiones del país.

No obstante, a pesar de estos esfuerzos, la calidad educativa sigue siendo un reto importante. Los estudios de la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (Fedesarrollo) indican que uno de los principales problemas es la falta de continuidad en las políticas educativas y la asignación inadecuada de recursos a las escuelas más necesitadas. Además, la deserción escolar, especialmente en los niveles de educación media y secundaria, sigue siendo alta, lo que afecta negativamente los indicadores de logro educativo en el país (Fedesarrollo, 2022).

Finalmente, la equidad educativa es un aspecto fundamental para alcanzar los objetivos del ODS 4. Los esfuerzos por mejorar el acceso a la educación deben estar acompañados por iniciativas que garanticen que todos los estudiantes, independientemente de su lugar de residencia o su situación socioeconómica, reciban una educación de calidad. Para ello, es esencial seguir invirtiendo en infraestructura escolar, en programas de apoyo académico y en políticas de inclusión que promuevan el desarrollo integral de todos los estudiantes.

ODS 13: Acción por el Clima

Colombia ha implementado una serie de políticas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y fomentar el uso de energías renovables, alineándose con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 13 (ODS 13), que promueve la acción urgente para combatir el cambio climático y sus efectos. En los últimos años, el gobierno colombiano ha priorizado la transición hacia un modelo de desarrollo más sostenible, con medidas que abarcan tanto la mitigación como la adaptación al cambio climático.

Una de las estrategias más importantes ha sido la contabilización de las emisiones de GEI a nivel empresarial y nacional. Colombia ha adoptado el Protocolo de Gases de Efecto Invernadero como un estándar para la medición y reporte de emisiones en diversos sectores. A través de este protocolo, las empresas están obligadas a reportar sus niveles de emisiones anualmente, lo que ha permitido al gobierno monitorear de manera más precisa el progreso en la reducción de emisiones (Minambiente, 2023).

Estas medidas se complementan con el Registro Nacional de Reducción de Emisiones, que centraliza la información sobre proyectos de reducción de carbono, facilitando el seguimiento y la transparencia en las políticas climáticas.

Además de la contabilización, Colombia ha implementado incentivos fiscales para empresas sostenibles, diseñados para promover inversiones en tecnologías limpias y proyectos que reduzcan el impacto ambiental. En este sentido, la Ley 1715 de 2014 establece beneficios fiscales para las empresas que inviertan en la generación de energías renovables no convencionales, como la solar, eólica y geotérmica. Las empresas que implementen proyectos de energías limpias pueden acceder a exenciones tributarias en el impuesto de renta, lo que ha incentivado el crecimiento de la capacidad instalada de energía renovable en el país (Congreso de Colombia, 2014).

La política de energías renovables ha sido especialmente exitosa en los últimos años. En 2021, Colombia lanzó su primer parque solar de gran escala, el cual generará suficiente electricidad para abastecer a más de 200,000 hogares. Este avance refleja el compromiso del país por aumentar su participación en energías limpias, que actualmente representa el 7% de su matriz energética, con el objetivo de alcanzar el 20% para 2030 (UPME, 2022).

Otro pilar de la política climática colombiana es la tarificación del carbono. En 2017, Colombia implementó un impuesto al carbono, que grava las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) provenientes de combustibles fósiles como el petróleo y el gas natural. Este impuesto no solo busca desincentivar el uso de fuentes de energía contaminantes, sino también generar recursos para financiar proyectos de sostenibilidad ambiental y transición energética (Minambiente, 2023). Los fondos recaudados se destinan en parte a programas de reforestación y restauración de ecosistemas, esenciales para mitigar los efectos del cambio climático.

A pesar de estos avances, Colombia enfrenta desafíos importantes en su camino hacia la descarbonización. La dependencia del país de sectores intensivos en carbono, como el transporte y la minería, sigue siendo una barrera significativa. Según el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM), el transporte representa aproximadamente el 12% de las emisiones de GEI en el país, y la industria extractiva, particularmente la producción de carbón, contribuye con el 35% de las exportaciones nacionales, lo que complica la transición hacia una economía verde (IDEAM, 2022).

4.2 Rol de la Contabilidad en la Implementación de los ODS

La contabilidad sostenible ha emergido como una herramienta clave para medir, gestionar y comunicar el impacto económico, social y ambiental de las actividades empresariales. En el contexto de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la contabilidad sostenible facilita a las organizaciones el seguimiento de su contribución al desarrollo sostenible, proporcionando datos esenciales para la toma de decisiones y la evaluación del progreso hacia las metas globales.

En Colombia, la adopción de estándares internacionales de contabilidad sostenible ha ido en aumento, en gran parte debido a la presión por parte de inversores y reguladores para que las empresas operen de manera más responsable y transparente. Entre los estándares más influyentes se encuentran el Global Reporting Initiative (GRI) y el Sustainability Accounting Standards Board (SASB), que permiten a las organizaciones identificar y reportar los aspectos más relevantes de su impacto en la sostenibilidad (GRI, 2021).

La contabilidad sostenible es particularmente relevante en la implementación de los ODS, ya que proporciona las herramientas para evaluar cómo las empresas contribuyen o afectan áreas clave como la reducción de la pobreza (ODS 1), la acción climática (ODS 13) y la producción y consumo responsables (ODS 12). En este sentido, las empresas no solo deben centrarse en sus resultados financieros, sino también en su impacto social y ambiental, para lo cual la contabilidad sostenible ofrece métricas claras y comparables.

Un aspecto central de la contabilidad sostenible es la capacidad de proporcionar transparencia y rendición de cuentas. Las empresas colombianas están comenzando a implementar prácticas contables que permiten a los stakeholders (incluyendo inversionistas, reguladores y consumidores) evaluar cómo se alinean sus actividades con los ODS. Este tipo de informes no financieros, que detallan tanto los riesgos como las oportunidades relacionadas con la sostenibilidad, están siendo adoptados por grandes empresas, especialmente en sectores como la energía, la minería y la manufactura (Rodríguez & Pérez, 2022).

Además, la implementación de la Norma Internacional de Información Financiera (NIIF) 16, que promueve la contabilización de los costos ambientales, ha sido un avance clave en el contexto colombiano. Este estándar exige a las empresas que reconozcan y reporten las responsabilidades relacionadas con sus actividades ambientales, lo que incluye la mitigación de emisiones, la gestión de residuos y el uso eficiente de los recursos naturales (IASB, 2020). Esto no solo fortalece la rendición de cuentas, sino que también impulsa a las empresas a adoptar estrategias más sostenibles.

Un componente importante de la contabilidad sostenible en Colombia ha sido el aumento de los informes de sostenibilidad, que permiten a las empresas comunicar su progreso en la implementación de los ODS. Según un informe reciente de Fedesarrollo, más del 70% de las grandes empresas en Colombia han comenzado a incluir datos sobre sostenibilidad en sus informes anuales, destacando su contribución a los ODS. Este tipo de informes permiten a las empresas gestionar sus impactos y tomar decisiones informadas que apoyen el cumplimiento de las metas globales (Fedesarrollo, 2022).

A nivel gubernamental, la Superintendencia de Sociedades ha impulsado políticas que exigen a las empresas más grandes del país informar sobre su desempeño en áreas relacionadas con la sostenibilidad, incluyendo la adopción de prácticas de contabilidad ambiental y social. Esto ha sido fundamental para promover una mayor integración de los ODS en las estrategias corporativas, ya que las empresas ahora deben rendir cuentas sobre su impacto en el medio ambiente y la sociedad (Superintendencia de Sociedades, 2023).

La contabilidad sostenible no solo mejora la transparencia y rendición de cuentas de las empresas en Colombia, sino que también es un factor crucial para garantizar que las actividades empresariales contribuyan de manera efectiva a la implementación de los ODS. A medida que más empresas adopten estos estándares y prácticas, se espera que Colombia continúe avanzando hacia un desarrollo más equitativo y sostenible.

4.3 Indicadores Financieros y Sostenibilidad

La integración de indicadores financieros con métricas de sostenibilidad ha cobrado relevancia en Colombia como una estrategia clave para alinear el desempeño empresarial con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Este enfoque permite a las empresas evaluar no solo su éxito financiero, sino también su impacto en aspectos sociales y ambientales, proporcionando una visión integral de su contribución al desarrollo sostenible.

Uno de los componentes más importantes de esta integración es la contabilización de costos ambientales. Las empresas colombianas han comenzado a incluir en sus informes financieros los costos asociados con la mitigación de sus impactos ambientales, como la reducción de emisiones de carbono, la gestión de residuos y el uso eficiente de recursos naturales. Estos costos, que anteriormente eran invisibles en los estados financieros, ahora forman parte del análisis integral del desempeño empresarial. La Norma Internacional de Información Financiera (NIIF) 16, adoptada por Colombia, exige a las empresas reportar sus pasivos ambientales, lo que ha mejorado la transparencia y ha incentivado a las empresas a adoptar prácticas más sostenibles (IASB, 2020).

Además de la contabilización de costos, las empresas están cada vez más comprometidas con la inversión en proyectos sostenibles. Esto incluye la inversión en energías renovables, tecnologías limpias y prácticas que fomentan la eficiencia en el uso de recursos. En Colombia, iniciativas como los bonos verdes han facilitado el financiamiento de proyectos alineados con los ODS. Estos bonos, que permiten a las empresas recaudar capital para financiar proyectos sostenibles, han sido promovidos por el gobierno colombiano como una herramienta clave para movilizar recursos hacia la sostenibilidad (Banco de la República, 2021). La emisión de bonos verdes no solo apoya el crecimiento de la economía verde, sino que también representa una oportunidad para las empresas de mejorar su reputación y atraer inversiones socialmente responsables.

Otro aspecto esencial es la divulgación de informes de sostenibilidad. Las empresas colombianas, especialmente las grandes corporaciones, han comenzado a adoptar estándares internacionales de informes como el Global Reporting Initiative (GRI) y el Sustainability Accounting Standards Board (SASB). Estos marcos proporcionan directrices claras para medir y reportar los impactos en áreas clave como el medio ambiente, el bienestar social y la gobernanza corporativa (ESG). Los informes de sostenibilidad permiten a las empresas demostrar su compromiso con los ODS y proporcionar a los inversores y otros grupos de interés una visión clara de cómo gestionan sus riesgos y oportunidades en torno a la sostenibilidad (GRI, 2021).

Un buen ejemplo de esto es la creciente adopción de métricas de eficiencia energética y reducción de huella de carbono por parte de empresas del sector energético en Colombia. La implementación de estos indicadores no solo mejora el rendimiento financiero al reducir costos operativos, sino que también refuerza su alineación con los ODS, en particular con el ODS 7: Energía Asequible y No Contaminante y el ODS 13: Acción por el Clima. Al integrar estos indicadores financieros y ambientales, las empresas pueden identificar oportunidades de mejora, tomar decisiones más informadas y cumplir con las expectativas de transparencia de sus stakeholders (Rodríguez & Pérez, 2022).

Finalmente, la Superintendencia de Sociedades de Colombia ha desempeñado un papel fundamental al exigir a las empresas que publiquen informes no financieros que incluyan indicadores de sostenibilidad. Este mandato ha impulsado a las empresas a adoptar una visión más amplia de su desempeño, integrando métricas financieras tradicionales con indicadores de sostenibilidad, lo que fortalece la rendición de cuentas y la toma de decisiones basada en datos (Superintendencia de Sociedades, 2023).

Incentivos Fiscales y Financiamiento Verde

El gobierno colombiano ha adoptado diversas políticas para promover la sostenibilidad económica mediante la implementación de incentivos fiscales que estimulan la inversión en energías renovables y tecnologías limpias.

Estas medidas buscan fomentar el crecimiento de una economía más sostenible y reducir la dependencia de fuentes de energía no renovables, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 7: Energía Asequible y No Contaminante y el ODS 13: Acción por el Clima.

Uno de los instrumentos clave en esta estrategia es la Ley 1715 de 2014, que establece beneficios fiscales para empresas que inviertan en energías renovables no convencionales como la energía solar, eólica, geotérmica y biomasa. Según esta ley, las empresas que desarrollen proyectos de energías limpias pueden acceder a deducciones del impuesto sobre la renta de hasta el 50% del valor de la inversión, distribuidas en un periodo de cinco años. Además, están exentas del impuesto al valor agregado (IVA) y de los aranceles de importación para la adquisición de equipos y tecnología destinada a estos proyectos (Congreso de Colombia, 2014). Estos incentivos han sido fundamentales para impulsar la participación de las energías renovables en la matriz energética del país.

Además de los incentivos fiscales directos, el gobierno ha impulsado el desarrollo de mercados de capital verde, un mecanismo crucial para financiar proyectos sostenibles. Los bonos verdes, que son instrumentos financieros diseñados para recaudar fondos destinados a proyectos que tienen un impacto ambiental positivo, se han convertido en una herramienta clave para atraer inversionistas que buscan apoyar iniciativas alineadas con los ODS. En Colombia, la Bolsa de Valores de Colombia (BVC) ha jugado un papel fundamental en la promoción de este tipo de instrumentos, facilitando la emisión de bonos verdes por parte de empresas y entidades gubernamentales (Bolsa de Valores de Colombia, 2021).

Entre 2017 y 2021, se emitieron bonos verdes en Colombia por más de \$700 millones de dólares, financiando proyectos en áreas como energía solar, gestión del agua, infraestructura verde y transporte sostenible (Banco de la República, 2021). Estos bonos no solo permiten a las empresas acceder a capital a bajo costo, sino que también mejoran su reputación al alinearse con prácticas sostenibles que son cada vez más valoradas por inversionistas institucionales y fondos internacionales.

Otro desarrollo importante en el país ha sido la creación del Fondo Colombia Sostenible, que facilita el financiamiento de proyectos enfocados en la sostenibilidad ambiental y social, con un énfasis en la mitigación y adaptación al cambio climático. Este fondo es parte de una iniciativa conjunta entre el gobierno colombiano y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y busca promover proyectos que aborden la deforestación, la biodiversidad y la energía renovable en el marco de los Acuerdos de Paz. A través de este fondo, se han financiado proyectos por un valor de \$200 millones de dólares, orientados a fortalecer la economía verde en Colombia (BID, 2020).

Además, el gobierno colombiano ha implementado incentivos para la eficiencia energética mediante la reducción de impuestos a empresas que implementen tecnologías de ahorro energético. Estas empresas pueden acceder a deducciones fiscales por inversiones en infraestructura de eficiencia energética, tales como la modernización de plantas industriales para reducir el consumo de energía y la instalación de equipos energéticamente eficientes en sus operaciones. Esta política ha sido particularmente efectiva en sectores como la manufactura y la agroindustria, donde el ahorro de energía no solo reduce costos operativos, sino que también contribuye a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (UPME, 2022).

Los incentivos fiscales y el financiamiento verde en Colombia están desempeñando un papel crucial en la transición hacia una economía más sostenible. Estas políticas no solo incentivan el desarrollo de proyectos alineados con los ODS, sino que también fortalecen la posición del país como líder regional en la promoción de inversiones sostenibles. A medida que más empresas aprovechen estas oportunidades, se espera que el impacto positivo en la mitigación del cambio climático y el desarrollo de infraestructuras verdes continúe creciendo.

5. Discusión

El análisis realizado sobre la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en Colombia muestra que el país ha logrado avances notables en varias áreas clave. En particular, se han observado progresos significativos en la reducción de la pobreza extrema mediante programas como Familias en Acción, así como en la promoción de energías renovables a través de incentivos fiscales y el desarrollo de mercados de capital verde. Estas iniciativas han sido fundamentales para avanzar en la reducción de la pobreza (ODS 1) y en la transición hacia una matriz energética más sostenible (ODS 7 y ODS 13) (DNP, 2023).

Sin embargo, aún persisten desafíos significativos en la implementación integral de los ODS. Dos áreas que destacan por su complejidad son la calidad educativa (ODS 4) y la distribución equitativa de recursos. Si bien el acceso a la educación ha mejorado, la calidad sigue siendo un problema, especialmente en las regiones rurales y marginadas, donde la infraestructura educativa es limitada y los recursos son insuficientes. La brecha entre zonas rurales y urbanas en términos de calidad de la educación sigue siendo amplia, lo que plantea barreras para un desarrollo equitativo (OECD, 2019). Además, la desigualdad en la distribución de los recursos económicos sigue afectando a las poblaciones más vulnerables, limitando su acceso a oportunidades de desarrollo y bienestar.

En este contexto, la contabilidad sostenible surge como una herramienta clave para abordar estos desafíos. La adopción de estándares internacionales de contabilidad como el Global Reporting Initiative (GRI) y el Sustainability Accounting Standards Board (SASB) ha permitido a las empresas medir y gestionar su impacto no solo en términos económicos, sino también en las dimensiones social y ambiental. Esta integración de indicadores financieros y

de sostenibilidad en los informes corporativos contribuye a una mayor transparencia y responsabilidad empresarial, lo que facilita una asignación más eficiente de los recursos hacia proyectos que promuevan el desarrollo sostenible (GRI, 2021).

Además, la implementación de políticas de contabilidad ambiental que exigen a las empresas reportar sus costos asociados al impacto ambiental, como la reducción de emisiones de carbono o la gestión de residuos, proporciona una base sólida para la toma de decisiones informadas. Estas prácticas permiten a las empresas colombianas gestionar de manera más eficaz sus riesgos ambientales y sociales, alineando sus actividades con los ODS. Esto es especialmente importante en sectores intensivos en carbono como la minería y la energía, donde las empresas están cada vez más expuestas a regulaciones estrictas y expectativas crecientes de sostenibilidad por parte de los inversionistas (Rodríguez & Pérez, 2022).

La colaboración entre el sector público y privado se presenta como otro aspecto esencial para maximizar el impacto de las iniciativas sostenibles. Aunque el gobierno colombiano ha avanzado significativamente en la creación de un marco normativo que apoya la sostenibilidad, como la Ley 1715 de 2014 que incentiva las energías renovables, es crucial que estos esfuerzos sean complementados por la innovación del sector privado y su capacidad para movilizar recursos y adoptar nuevas tecnologías (Congreso de Colombia, 2014). El éxito de las políticas de sostenibilidad depende en gran medida de la cooperación entre ambos sectores, donde las políticas gubernamentales creen un entorno favorable para la inversión en proyectos sostenibles y para el desarrollo de tecnologías limpias y prácticas empresariales responsables.

La innovación y la inversión en proyectos que promuevan los ODS no solo fortalecen la competitividad de las empresas, sino que también generan un impacto positivo en las comunidades al crear empleos verdes, mejorar la infraestructura y reducir las desigualdades. En este sentido, la alineación de las políticas públicas con los esfuerzos del sector privado puede acelerar el progreso hacia un desarrollo más inclusivo y equitativo, donde los beneficios del crecimiento económico lleguen a todas las regiones del país, especialmente las más vulnerables (Fedesarrollo, 2022).

Aunque Colombia ha logrado avances notables en la implementación de los ODS, los desafíos que persisten requieren un enfoque integrado y multidimensional. La contabilidad sostenible, junto con la colaboración público-privada, ofrece una ruta viable para superar estos obstáculos, maximizando el impacto de las iniciativas sostenibles y promoviendo un desarrollo más equitativo y resiliente. Para ello, es fundamental seguir fortaleciendo los mecanismos de transparencia, rendición de cuentas y financiamiento verde que permitan a Colombia cumplir con los objetivos de la Agenda 2030.

6. Conclusiones

Colombia ha demostrado un compromiso significativo con la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), logrando importantes avances en diversas áreas clave. Las políticas adoptadas en los últimos años, particularmente en la reducción de la pobreza extrema a través de programas como Familias en Acción y en la promoción de energías renovables mediante incentivos fiscales y la creación de mercados de capital verde, posicionan al país en una senda prometedora para cumplir con las metas de la Agenda 2030. Sin embargo, aún persisten retos que requieren un enfoque más profundo y articulado para alcanzar completamente los ODS en el plazo estipulado.

Uno de los principales desafíos sigue siendo la calidad educativa. Si bien el acceso a la educación ha mejorado en términos de cobertura, la calidad, especialmente en las zonas rurales y marginadas, continúa siendo un obstáculo significativo. El desempeño desigual entre las áreas urbanas y rurales, combinado con la necesidad de una infraestructura educativa más robusta y la capacitación adecuada de los docentes, limita las oportunidades de los estudiantes más vulnerables. Mejorar la calidad de la educación es fundamental no solo para garantizar el éxito del ODS 4, sino también para fomentar la igualdad de oportunidades y reducir la pobreza a largo plazo, ya que la educación es un motor clave para el desarrollo económico y social (OECD, 2019).

Otro reto importante es la distribución equitativa de los recursos. A pesar de los avances en la implementación de políticas sociales, sigue existiendo una brecha considerable entre las zonas rurales y urbanas, así como entre las distintas regiones del país. Esta desigualdad limita el impacto positivo de los avances económicos y sociales en sectores clave, afectando la capacidad de las comunidades más vulnerables para beneficiarse de los esfuerzos de desarrollo sostenible. Para superar este obstáculo, será necesario revisar las políticas de distribución de recursos, mejorando la infraestructura, servicios y acceso a oportunidades económicas en las áreas más desfavorecidas (DNP, 2023).

En este contexto, la contabilidad sostenible emerge como una herramienta crucial para alcanzar los ODS, ya que permite medir de manera precisa el impacto de las políticas y actividades empresariales sobre los aspectos sociales, económicos y ambientales. La adopción de estándares internacionales como el Global Reporting Initiative (GRI) y el Sustainability Accounting Standards Board (SASB) por parte de las empresas en Colombia está facilitando la transparencia y la rendición de cuentas, lo que a su vez mejora la capacidad de las empresas y los gobiernos para tomar decisiones informadas que promuevan un desarrollo más equitativo y sostenible. A través de la contabilización de costos ambientales y la inclusión de métricas de sostenibilidad en los informes corporativos, las empresas pueden evaluar y gestionar mejor su contribución a los ODS, orientando sus inversiones hacia proyectos que no solo generen beneficios económicos, sino también impactos positivos en las comunidades y el medio ambiente (GRI, 2021).

Además, la continua colaboración entre el sector público y privado será determinante para lograr las metas propuestas. Si bien el gobierno ha implementado políticas clave, como la Ley 1715 de 2014 para promover las energías renovables y la creación de mercados de bonos verdes, el papel del sector privado es igualmente fundamental. La innovación empresarial y la inversión en proyectos sostenibles no sólo acelerarán la transición hacia una economía verde, sino que también proporcionarán soluciones creativas para superar los desafíos relacionados con el cambio climático, la pobreza y la desigualdad. Esta colaboración debe extenderse a la sociedad civil, que juega un papel esencial en la supervisión de las iniciativas y en la creación de conciencia sobre la importancia de alcanzar los ODS (Congreso de Colombia, 2014).

El camino hacia el cumplimiento de los ODS en Colombia no está exento de obstáculos. Sin embargo, las herramientas y estructuras ya están en marcha. Lo que se requiere es una consolidación de esfuerzos y un enfoque más integral que permita a todos los actores involucrados trabajar en conjunto para superar los desafíos y maximizar el impacto de las políticas sostenibles. La contabilidad sostenible ofrece una base sólida para medir el progreso y dirigir las inversiones de manera estratégica, garantizando que los recursos sean asignados de manera eficiente y equitativa. Al mismo tiempo, la colaboración entre el gobierno, las empresas y la sociedad civil fortalecerá la capacidad del país para enfrentar los retos que aún persisten.

En definitiva, Colombia se encuentra en una posición favorable para alcanzar los ODS, pero el éxito dependerá de la continuidad y profundización de las políticas sociales, económicas y ambientales. Las prácticas de contabilidad sostenible y la transparencia empresarial son fundamentales para asegurar que el desarrollo sea inclusivo, equitativo y resiliente, garantizando un futuro próspero y sostenible para todos los colombianos. La clave del éxito radica en un enfoque colaborativo, donde los avances en un objetivo impulsen el progreso en otros, contribuyendo así a un desarrollo sostenible integral y de largo plazo.

Referencias Bibliográficas

Banco Mundial (2022). Panorama de la pobreza en América Latina y el Caribe. <https://www.bancomundial.org/es/publication/poverty-lac>

Banco de la República. (2021). Bonos Verdes en Colombia: Una Herramienta para Financiar la Sostenibilidad. <https://www.banrep.gov.co>

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2020). Fondo Colombia Sostenible: Proyectos de Desarrollo Verde y Social. <https://www.iadb.org>

Bolsa de Valores de Colombia (BVC). (2021). Informe sobre el Mercado de Bonos Verdes en Colombia. <https://www.bvc.com.co>

- Computadores para Educar (2021). Informe de Resultados del Programa. <https://www.computadoresparaeducar.gov.co/>
- Congreso de Colombia. (2014). Ley 1715 de 2014: Promoción de Energías Renovables No Convencionales. <https://www.funcionpublica.gov.co>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). Pobreza Monetaria en Colombia 2020. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). Impacto de la pandemia en la pobreza en Colombia. <https://www.dane.gov.co/index.php/impacto-covid-en-la-pobreza>
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2023). Informe de Progreso sobre los ODS en Colombia. <https://www.dnp.gov.co/ods/informe>
- FAO. (2022). Inseguridad alimentaria y agricultura sostenible en Colombia. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <http://www.fao.org/colombia>
- Fedesarrollo. (2022). Calidad Educativa y Desigualdad en Colombia: Análisis y Recomendaciones. Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo. <https://www.fedesarrollo.org.co/>
- Gómez, F., Ramírez, P., & Martínez, L. (2021). Implementación de los ODS en Colombia: Una Revisión Crítica de Políticas y Desempeño. *Revista de Desarrollo Sostenible*, 12(3), 45-62.
- Global Reporting Initiative (GRI). (2021). Standards for Sustainability Reporting. <https://www.globalreporting.org>
- International Accounting Standards Board (IASB). (2020). Norma Internacional de Información Financiera NIIF 16. <https://www.ifrs.org>
- Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM). (2022). Inventario Nacional de Emisiones de Gases de Efecto Invernadero. <https://www.ideam.gov.co>
- López, J. (2022). Desafíos en la Implementación de los ODS: Una Perspectiva desde el Sector Privado en Colombia. *Cuadernos de Sostenibilidad*, 7(4), 23-38.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (Minambiente). (2023). Política Nacional de Cambio Climático. <https://www.minambiente.gov.co>

- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2023). Informe de Progreso Educativo en Colombia. <https://www.mineducacion.gov.co/>
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2023). Impacto del Cambio Climático en la Agricultura Colombiana. <https://www.minagricultura.gov.co>
- Naciones Unidas. (2015). Acuerdo de París. Recuperado de <https://unfccc.int/es/acuerdo-de-paris>
- Naciones Unidas. (2023). Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- OECD. (2019). Resultados PISA 2018: Colombia. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. <https://www.oecd.org/pisa/data/>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD). (2021). Estudio Económico de Colombia 2021: Promoviendo la Inclusión y el Crecimiento Sostenible. <https://www.oecd.org/colombia/estudio-economico-colombia.htm>
- Rodríguez, A., & Pérez, M. (2022). Contabilidad Sostenible y su Impacto en el Logro de los ODS: Casos de Estudio en Colombia. *Revista de Contabilidad y Finanzas*, 18(2), 85-101.
- Superintendencia de Sociedades. (2023). Informe de Sostenibilidad en Empresas Colombianas. <https://www.supersociedades.gov.co>
- UNESCO. (2020). Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Objetivos de aprendizaje. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373104>
- UNICEF. (2021). Estado de la Niñez en Colombia: Nutrición y Bienestar. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/colombia>
- Unidad de Planeación Minero Energética (UPME). (2022). Informe sobre el Crecimiento de Energías Renovables en Colombia. <https://www1.upme.gov.co>



Los contenidos de la Revista Colombiana de Contabilidad son publicados bajo los términos y condiciones de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).